

OBITUARIO

El 19 de febrero último falleció el Dr. Gabriel Yohai, quien se había jubilado como médico de este Hospital pocos meses antes, ya enfermo de un mal que le había afectado hacía varios años, y que por cierto no era el que había vaticinado para sí. Todos sabemos que fue uno de los fundadores –y lo que es más importante– un entusiasta promotor de este Hospital (así como de otra importante empresa cultural de esta ciudad como fue la sede local del Mozarteum). Modesto y ordenado trabajador, escatimaba sus clases invariablemente excelentes. La música fue otra de sus pasiones, la de Brahms, Bach y Ravel y la otra de Shakespeare. Si continuamos trabajando para un hospital excelente, honraremos cabalmente su memoria.

ACTO DE COLACIÓN DE RESIDENCIAS MÉDICAS DISCURSOS DE DESPEDIDA PROMOCIÓN 2004

Me toca hoy la difícil tarea de despedirlos.

Hace ya más de tres años que todos ustedes llegaron, igual que cada generación de residentes, en una fría mañana de junio. Venían a una ciudad con mar y todos sus amigos envidiaban los días que pasarían en la playa, sólo el tiempo se encargó de demostrarles que no todo sería tan sencillo.

Sin duda les llevó buen tiempo aprender como llegar al laboratorio...y a que hora, a rayos y a usar la red de computadoras. Un año más tarde eran quienes nos guiaban en el mismo camino.

Como expresar con palabras todo lo que sentimos por ustedes, la admiración que fuimos acumulando con el pasar del tiempo, por todo lo que nos enseñaron no solo en lo académico, sino en lo humano. Me refiero a la capacidad de escucharnos y alentarlos cada vez que a las 3 de la mañana decidíamos que esa era nuestra última noche en la residencia, y los detalles importantes sobre qué debíamos evitar a la hora de almorzar para que no nos creyeran descendientes de algún dragón medieval. Nos enseñaron también que no todo puede hacerse como aparece en los libros, que los pacientes no son

sólo la enfermedad que padecen y que con cada uno se necesitan habilidades distintas para llegar a entender qué les esta pasando. Los vimos pasar noches enteras tratando de tomar una decisión acertada entre un agitado mar de posibilidades... pronto sabríamos de que se trataba.

La residencia es una experiencia única y difícil de comprender para los que no la viven. En qué cabeza cabe, pasar todo el día con pacientes, 48 horas de guardia sin dormir y aún así mantenerse contento por lo que uno está haciendo.

Uno vive experiencias difíciles con personas que casi no conoce. Pero que con el pasar del tiempo se vuelven tan amigos que nos permiten experimentar con ellos. Tal es el caso de los Dres. Benavides y Verdechia.

Hoy ha llegado el momento en que este gran árbol que es el hospital suelta sus semillas al viento,...y creo que este no debe ser un adiós sino un hasta siempre.

Muchas gracias.

Dr. Eugenio Federico Tonn

Año tras año vivimos en esta reunión un momento muy particular. Mas allá del protocolo formal del acto, las emociones se renuevan permanentemente. Aunque siempre se trate de despedir a un grupo y tácitamente recibir a otro que comienza un nuevo ciclo, se da con cada uno de los que se van, con cada uno de ustedes, una experiencia única e irreplicable.

En primer lugar no se trata literalmente de una despedida. Se trata de un hasta cada momento.

La impronta de lo dado y recibido trasciende tiempo y espacio. Ha sido, al decir de Machado, "como las moneditas del alma, esas que si no se dan se pierden".

Se trata de lo adquirido durante tres o más años en los que hemos compartido esa incomparable experiencia de aprender enseñando y de recibir de cada uno de ustedes una cuota diaria de un joven estímulo vital.

En este momento tan de todos y a la vez de cada uno de los aquí presentes, me apropiaré de unos pocos minutos.

Vuelvo treinta años atrás. Comenzaba mi carrera de medicina en el Instituto de Investigaciones médicas. Allí conocí al Doctor Ricardo Paz. Lo recuerdo ingresando a un aula con un preparado anatómico, para mostrarnos macroscópicamente la diferencia entre lo normal y lo patológico. Eso pertenecía a la enseñanza formal. Pero había más. Para los que compartíamos la Experiencia Pedagógica Curricular, la "escuelita" para todos nosotros, el contacto cotidiano con el doctor Paz tenía un significado especial.

La enseñanza trascendía el área específica. Alcanzaba otros aspectos. Pensar bien en las materias básicas y en Anatomía Patológica en particular, era luego pensar bien en medicina en general; generar un pensamiento médico científicamente sustentable daba lugar consecuentemente a un acto médico éticamente responsable. La búsqueda de la información debía transformarse en conocimiento a través de la lectura crítica y de la discusión con los pares. El error debe ser fuente de aprendizaje.

Junto a todo esto alguien siempre dispuesto a escuchar y responder con claridad y verdad, aunque fuera cruda y nos doliera como el resultado inesperado de un ejercicio anatomoclínico.

Es decir: el maestro, no el formal sino el consecuente.

Pasaron los años y esta Institución me brindó la posibilidad del reencuentro con el doctor Paz. Permítanme alguna frase hecha: "era como que el tiempo no había pasado". Todo seguía intacto. Su actitud, su sabiduría, su capacidad para escuchar y responder. Toda su humildad para aconsejar en un momento difícil; toda su fuerza y lealtad intelectual para sostener una idea. Todo su humor para diluir tensiones que nunca faltan.

En su libro "Vocación y convicción" decía el doctor Alfredo Lanari: "generalmente, los objetivos de la vocación nacen durante el estudio universitario. Ahí es donde aparecen o donde deberían aparecer los ejemplos".

Si el estudiante no se siente discípulo de alguien es poco probable que desarrolle una vocación. Tendrá objetivos no vocacionales, lo que significa, objetivos retaceados. Se convertirá en abogado, médico, arquitecto, ingeniero, etc. y cumplirá su misión más o menos bien... Si se le pregunta cuál ha sido su vocación, y responde verazmente se observará que no la ha habido... El doctor Paz fue un ejemplo y guía de vocaciones.

Por todo esto solicité al doctor Maxit un espacio en este acto. Para recordarlo. No podía quedarme con la despedida triste de aquella mañana.

Quería que fuera hoy en este ámbito el momento de darle las gracias.

Su presencia está en cada uno de nosotros y esperamos poder seguir transmitiéndola.

Siempre es bueno recordar a los maestros y sin duda, doctor Paz, usted lo fue.

Hasta cada momento.

Dr. Carlos Wiersba

Una graduación más. Se nos ha concedido la gracia de poder dar continuidad a los programas cuyo fin aquí celebramos. Y estas reuniones parecen tener el ritmo, pero no la inevitabilidad, de las estaciones. Cómo con el cambio de éstas cabe la ilustración con unas pocas imágenes o metáforas: la alegría de partir y su tristeza, la ansiedad por el venir. Las palabras del Dr. Tonn han sido divertidas y sentidas ¿qué le queda a este ya proveyecto jefe de docencia sino repetir lo mismo de otros años?

¿Pero es que no son ciertamente pocas las verdades que importan?

Así como en otras ocasiones, repetiré aquello de "el secreto del cuidado del enfermo, es el cuidado del enfermo".

Y cuidar (que se origina en *cogitare*: pensar) es poner diligencia, atención y solicitud en la ejecución de una cosa.

Les deseamos un largo y feliz ejercicio de la medicina. Les deseamos éxito: no un éxito de oropeles y superficialidades sino el éxito de una vida plena en responsabilidad, estudio y compasión. Que sea para Uds. una gran alegría la curación o alivio de un enfermo, que puedan guardar esta alegría como un rescoldo que ayude en los infortunios o en las injusticias.

Alfonso Reyes imaginó una vez como fue la última noche de Ulises: y decía que aquellos que han viajado mucho unen en una sola imagen la añoranza de todos los paisajes que habían amado. A veces pienso que nuestros enfermos son nuestros paisajes: que los hayamos cuidado bien.

Miguel Maxit

EGRESADOS 2004

ANESTESIOLOGÍA

Silvina L. Devoto
Adrián M. Ferraro

Jefe de Residentes

Mauro M. Constantini

BIOQUÍMICA

María Terrein
Alexis Duré

CARDIOLOGÍA

Sergio Chaluf
Viviana Prener

Jefe de Residentes

José Pereyra

CIRUGÍA GENERAL

Leandro Pierini
Raúl Ramos

Jefe de Residentes

Flavio A. Benavides
Pablo H. Capellino

CLINICA MÉDICA

Juan P. Alvarez Berteá
Pablo Bombá Rua
Cristian Buono
Esteban Gándara
María J. Moreno Fernández
Martín Pérez

Jefe de Residentes

Sergio A. Nemi

Instructor de Residentes

Diego M. Pinna

DERMATOLOGÍA

Paula Filice

DIAGNÓSTICO POR IMÁGENES

Pablo Abbona
Martín Campi

MEDICINA FAMILIAR

Silverio Sittner

Jefe de Residentes

Gregorio H. Wainberg

NEFROLOGÍA

Alejandra Vinokur

NEUROLOGÍA

Cecilia Fiore

Jefe de Residentes

Andrés G. Barboza

OFTALMOLOGÍA

Marcela Beltrame
Mariana Ferrari
Gastón Petry

Jefe de Residentes

Juan A. Santillán
Germán E. Uberti

ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA

Mariano Farías
Javier Machuca Rojas

Jefe de Residentes

Martín González

OTORRINOLARINGOLOGÍA

Lorena López

PEDIATRÍA

Emilse Caballero

Jefe de Residentes

Rubén L. Caputo

PSICOLOGÍA

Carolina di Martino

TOCGINECOLOGÍA

Mauricio Campanella
Diego Urquilla

UROLOGÍA

Pablo Verdecchia

BECARIOS EN PERFECCIONAMIENTO

CIRUGÍA CARDIOVASCULAR

Daniel Cuello

GASTROENTEROLOGÍA

Maximiliano Ibáñez Durán

Jefa de Residentes Gastroenterología

Virginia Faryno

MÉDICOS RESIDENTES 2004



CARRERA DE ENFERMERÍA UNIVERSITARIA – U.B.A.

LISTADO DE ALUMNOS EGRESADOS 2003-2004

Calvo, María Eugenia
Cechini, Fabiana Mariel
Di Donatis, Valeria Lilian
Di Leo, Carina Belén
Luna Angulo, Carlos Luis
Rodríguez, Karina Estela
Segura, María Noelia

CURSO DE POST TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN ENFERMERÍA ONCOLÓGICA

LISTADO DE ALUMNOS EGRESADOS 2003

Albarracín, María Celeste
Carrasco, Patricia Norma
Crespi, Osvaldo Luis
Duringer, Amalia Graciela
Fortina, María Patricia
Garnica Sly, Ana María
María López, Cecilia
Pusineri, César Rubén
Romero, Ana Margarita
Sánchez Abella, Anabel
Schmarsow, Natalia Yanina
Zeniquel, María Gabriela